

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NUM. 496
Madrid, Domingo 15 de Mayo de 1898

DENUNCIA

Ayer fué denunciado EL PROGRESO por la autoridad militar. Nosotros profesamos tan profundo respeto a la autoridad militar como a la civil. Pero si las persecuciones de ésta, sañudas y apasionadas, no nos han forzado a disimular la verdad, las de aquella nos forzarán menos. Porque, al fin, la una es permanente; la otra es pasajera. Sólo la verdad es eterna. Y sea lo que Dios quiera.

LO QUE DEBE DE SER, SERÁ

Intil será cuanto intenten los poderes constituidos para resolver la crisis nacional en el sentido de sus intereses ó en el de las instituciones a cuya sombra medran, porque a la altura a que han llegado las cosas, la nación española, dispuesta a salvarse, no habrá de renunciar a este propósito por respeto a ningún obstáculo tradicional. Y esto está tanto más justificado, cuanto que la nación no ha escaseado sacrificio ni estimado auxilio a los gobiernos de la restauración para evitar el actual conflicto, ó cuando menos, para llegar a él, no desarmados é impotentes, sino prevenidos, como deben estarlo todos los pueblos cuando presienten que más pronto ó más tarde han de verse obligados a guerrear para defender su honor y la integridad del suelo nacional. España ha dado cuanto podía y más de lo que podía dar sin vacilación y sin protesta. A cien tenares de miles han ido sus hijos y cientos de millones ha dado para tener una escuadra poderosa. El crédito público, el patrimonio de la nación, sus mejores rentas y propiedades, todo se ha ido consumiendo en ese período de veintiocho años, durante el cual ninguna perturbación interior ha impedido a los gobiernos destinar los recursos del país a una obra de previsión patriótica para estar en condiciones de mirar al porvenir sin desconfianza ni temor.

A esta actitud del país, a este manifiesto deseo de no poner obstáculos a la acción gubernamental, sacrificando quizá a esto sus aspiraciones a un cambio fundamental de la política, han respondido los gobiernos entregando a España casi indefensa a la codicia insensata y brutal de una nación sin honor, ni caballerosidad, ni hidalguía.

Nada ha bastado para que las fuerzas del país se hayan aplicado convenientemente a la defensa del territorio nacional y al desarrollo de su poder marítimo; nada ha servido para que los gobiernos de la restauración apagasen los rescoldos dejados por la primera insurrección cubana para evitar otro nuevo incendio, cuyos estragos podían temer que no quedasen limitados a las Antillas, ni se redujeran a una guerra civil más ó menos larga, cruenta y costosa.

Los deseos de la nación española se han visto defraudados; sus esperanzas, desvanecidas; inútiles sus esfuerzos y sacrificios. Lo dió todo para asegurar su tranquilidad, y se halla, al fin, envuelta en una guerra que amenaza hasta el sagrado suelo de España; lo sacrificó todo por su reposo, por su bienestar material, por el afán de vivir en paz, desentendiéndose de sus gérmenes de riqueza, y a la postre se ve empobrecida, desahogada, disperso su patrimonio, aniquiladas sus fuerzas productoras, rebajado su crédito y amenazada de una desmembramiento, cuya primera consecuencia habrá de ser que abandonemos aquella tierra americana, últimos restos de nuestra dominación en el continente por nuestros padres descubiertos, conquistado y civilizado.

La nación española no puede llevar más allá su sacrificio sin caer en el idiotismo; la nación española no puede continuar por más tiempo en este estado de perpetua abdicación sin merecer la suerte que le han reservado los gobiernos de la restauración; y puesto que nada ha sido suficiente para mantener la paz y el reposo que ambicionaba; puesto que en vez de ese beneficio de la tranquilidad que perseguía se encuentra sumida desde hace cuatro años en sangrientas y costosísimas guerras, ha creído llegado el momento de cambiar de sistema.

Y puesto que el régimen monárquico constitucional no ha hecho a España ni más rica, ni más feliz, ni más poderosa que lo era antes de la restauración; como, por el contrario, se ve ahora como jamás se vió, ni aun en las épocas más calamitosas de la historia contemporánea, en la conciencia del pueblo, en el seno de la opinión se ha venido elaborando la idea de un cambio transcendental, que a poco que pogan de su parte para conseguirlo los hombres de buena voluntad será un cambio salvador y dichoso.

Persigan en buen hora las autoridades a los periódicos que se hacen eco de este estado de la opinión nacional. Persigan cuanto quieran, con esa saña que debiera sólo reservarse hoy para emplearla contra los enemigos de la patria, las manifestaciones del patriotismo español; entreguen los españoles a los Consejos de guerra y desvirtúen la noble misión del ejército convirtiéndole en instrumento de un régimen que agoniza, falto del apoyo de la nación, y traten, en fin, de hacer de España un campamento ó un inmenso monasterio ó una inmensa ergástula en la que se revuelvan como miserables esclavos los ciudadanos que tan noble y valientemente defienden el honor y el prestigio de la patria.

Todo será en vano. Lo que debe de ser, será; y lo que debe de ser, lo que el pueblo español quiere que sea, lo que es preciso para salvación de España que sea, es un cambio de régimen que devuelva a la nación su soberanía, y con ella los medios de salvarse, de redimirse y de engrandecerse.

ACTUALIDAD

LA CRISIS



Parece resuelto que D. Práxedes no se mudará, concretándose a mudar algunos trastos para hacer sitio a otros.

Los presupuestos

La dictadura económica que se ha concedido al Gobierno no se limita sólo a las autorizaciones para arbitrar recursos extraordinarios; se extiende a todas las esferas de la vida del crédito y de la economía nacional. La discusión de los presupuestos se lleva a paso de carga, y su examen no parece interesar mucho a los representantes del país en Cortes, a juzgar por el abandono en que dejan a los que toman parte en los debates económicos.

Ya se han aprobado los capítulos correspondientes a las Obligaciones generales del Estado, que comprenden la dotación de la Casa real, la Deuda pública, las Cargas de justicia y las Clases pasivas. Todo ha pasado como si España fuese una nación lo bastante sobrada de dinero para pagar al jefe del Estado un sueldo de 9.500.000 pesetas al año; es decir, cuatro veces más que lo que pagan a su presidente nuestros enemigos los yanquis. En cambio, ellos tienen barcos y nosotros no los tenemos.

De las Obligaciones de los departamentos ministeriales se han votado los correspondientes a la Presidencia del Consejo de ministros y al Ministerio de Estado, habiéndose tratado ayer de los correspondientes al Ministerio de Gracia Justicia, donde tanto podría economizarse.

En los actuales momentos, y si se nos apena en todo tiempo, podía suprimirse una cartera, desempeñándola el presidente del Consejo, y otra repartiendo entre los demás ministerios el de Ultramar, que es una rueda inútil, como habremos de demostrar oportunamente.

Pero volviendo al presupuesto de Gracia y Justicia, que ayer combatió el Sr. Salmerón con poderosa dialéctica, aun sin salirse del Concordato podrían suprimirse, cuando menos, la procapellanía mayor de palacio, que podría desempeñar el obispo de Madrid-Alcalá, ó un canónigo cualquiera; los obispos de Guadix, Tarazona, Sigüenza y otros, que no tienen su Sede en capital de provincia, y reducirse las prebendas eclesiásticas a las determinadas en dicho Concordato.

Lamentábase el Sr. Salmerón de que las obligaciones eclesiásticas absorbieran 41 millones de pesetas, cuando en Instrucción pública sólo se gastan 7 millones, mientras en Francia, nación de 38 millones de habitantes, en la que el Estado subvenciona todos los cultos reconocidos, sólo se gastan en esta atención 3.413.757 francos.

Gasta su tiempo y su elocuencia el Sr. Salmerón, y eso debía saberlo antes de ir a las Cortes a decir lo que ya sabe todo el mundo y lo que los gobiernos de la nación no ignoran seguramente.

En España el régimen económico es, como el político, intangible. Quizá no esté, por desgracia, lejano el día en que no haya para pagar el sueldo a nuestros soldados (ya en Cuba se adeudan muchos meses). Quizá habrá que pagarlos pronto en billetes de Banco con descuento; pero en cambio la nación pagará a los obispos, canónigos y demás prebendados del clero catedral sus pingües sueldos.

Los gobiernos de la restauración no se apresuran a reducir estos gustos, simplifiando, además, la vida de la nación, materialmente apesadumbrada con las cargas tributarias. Los gobiernos de la restauración no saben salir de apuros de otro modo que aumentando cada vez más las cargas públicas, y esto, sobre ser sistema viejo, está además desacreditado y es peligroso.

Y así como la revolución en política hará al pueblo dueño de su soberanía, hoy detenida, así la revolución económica pondrá al país en posesión de la administración de los bienes patrimoniales y de su fortuna dispersada y maltrecha.

LA ALIANZA ANGLO-SAJONA

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Discurso de lord Chamberlain. Londres 14.—El acontecimiento del día es el discurso pronunciado ayer en Birmingham por el ministro de las Colonias Sr. Chamberlain. Hablando de las cuestiones internacionales dijo que no podía menos de reconocer que la situación es grave. Añadió que en vista de las alianzas euro-

peas y de las conquistas de Rusia en China, la tierra debe abandonar la política de aislamiento y contraer una alianza con los Estados Unidos.

Julio de la prensa. Londres 14.—La prensa de esta mañana consagra preferente atención al discurso de Chamberlain. The Standard dice que no existe ninguna razón para suponer que todos los individuos del Gabinete británico no participen de las opiniones de Chamberlain. The Times consagra un artículo al discurso de dicho ministro, y aboga resueltamente por la alianza entre Inglaterra y los Estados Unidos.

Efecto del discurso de Chamberlain en Francia. París 14.—Ha producido gran sensación el discurso de lord Chamberlain.

Se cree que si Inglaterra se alía con los Estados Unidos será inevitable una coalición de la Europa continental contra los argos sajones.

Comentarios de la prensa europea. París 14.—El discurso del ministro de Colonias de Inglaterra, Mr. Chamberlain, sobre la conveniencia de la alianza de la Gran Bretaña con los Estados Unidos es objeto de vivos comentarios por parte de casi todos los periódicos europeos.

Esta declaración coincide con los artículos de la prensa inglesa, favorables a dicha alianza, que arguye el propósito de una política de conquista en detrimento de los intereses de las naciones de la Europa continental, y particularmente de Rusia, cuyos progresos inspiran recelos a Inglaterra.

Lo que dijo Chamberlain. París 14.—Algunos periódicos publican casi íntegro el discurso pronunciado ayer en Birmingham por lord Chamberlain.

El ministro inglés dijo entre otras cosas que desde la guerra de Crimea Inglaterra no había tenido ni aliados ni amigos, cosa que a su juicio había tenido la ventaja de no embrojar a los ingleses en alianzas arriesgadas y peligrosas.

«Esa—dijo—ha sido hasta ahora la mejor política que podíamos seguir. Pero hoy ya es otra cosa. La situación ha cambiado por completo. Y en vista de las alianzas europeas no cabe otro remedio, pensando seriamente en el porvenir, que procurar la alianza con los Estados Unidos.»

Este discurso ha producido aquí honda sensación.—B.

MIRANDO EL PORVENIR

«La revolución futura será económica ó no será.»

«Si nosotros no hacemos la revolución, la harán otros dentro de unos cuantos años, con caracteres peores para las clases humildes.»

De labios de dos personas amigas oímos anteayer estas frases, que analizaremos por considerarlas de oportunidad y de gran interés para la política española.

Ya se nos alcanza que en ellas tiene participación los motivos de carácter económico que se han realizado en varios puntos de España. Si aquellos tumultos fueron un acto desesperado del estómago sin intervención del cerebro, en verdad que no había para que tenerlos en cuenta, ni sobre ellos podría basarse hechos futuros. Pero creemos a esas revueltas hijas del hambre y de aspiraciones más ó menos vagas, las consideramos excelentes para poder formular las premisas al principio escritas.

Las clases conservadoras, sin conocimiento de la realidad, han dificultado la obra del progreso hasta el extremo de que hoy es casi imposible una revolución genuinamente política.

Sin comprender que el tiempo no pasa en vano, que lo que fue no será ni lo que es ha de ser eternamente, se han empeñado en obstruir el paso a las reformas democráticas, que no son posibles en una monarquía, porque no hay modo de hermanar las prerrogativas del pueblo con las de la corona, y hoy la revolución económica alcanza casi a la política, gracias a los elementos que en Sagunto pasieron su brazo al servicio de los intereses venidos en la revolución de Septiembre.

Lo que han logrado ó están a punto de lograr con esta táctica los reaccionarios no es la muerte de la revolución política, sino unirla a la económica y hacer más sensibles los trastornos que es de ley sucedan con más ó menos violencia, según que los gobiernos adopten ó no las ideas que los hombres superiores primero y el pueblo después presentan por aspiraciones. Pero adaptándose ó no, jamás lograrán impedir que imperen, aun logrando retardar el momento de su reinado.

Si un dique detiene en determinado punto una corriente de agua, cuando esta corriente logra vencer la resistencia su fuerza es la suma de todas las energías allí acumuladas.

En la mecánica social sucede otro tanto. El esfuerzo de las clases conservadoras podrá detener la revolución más ó menos tiempo, pero cuando ésta venga obrará como resultante de todas las energías evolutivas allí acumuladas por la fuerza de la reacción.

Así, pues, si se alcanza detener la marcha política hasta la llegada de las energías que han de realizar la revolución social, lo que la libertad pierda de tiempo lo ganará de fuerza, y entonces los efectos serán mayores y más formidable la sacudida que habrá de dar la sociedad española.

De manera que lo que a primera vista parece victoria de la monarquía y de los intereses que ella encarna, no es más que un compás de espera que la revolución aprovecha para sumar energías y hacer en un momento y con suma violencia lo que de otro modo realizaría paulatinamente y con suavidad.

Las leyes del progreso no pueden eludirse. Los que dirigen los pueblos pueden hacer que se manifiesten sin grandes trastornos sociales, no que dejen de manifestarse, y si la revolución política no llega a tiempo, ni por eso se evitará que llegue la social.

LA SITUACIÓN DE ITALIA

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Prohibición extraña. París 14.—En Italia, según noticias, parece que ha quedado prohibido en absoluto el cursar todo despacho que directa ó indirectamente dé cuenta de los desórdenes ocurridos en aquel país.

Por esta causa es necesario aguardar las noticias postales para poder apreciar aquellos sucesos.

DE LA GUERRA

EN CUBA

(TELEGRAMAS OFICIALES)

Desembarco rechazado.—Falta de buques.—Prisioneros yanquis.—Comportamiento de las tropas.

HABANA 13 (recibido el 14, 8,58 m.).—Durante el día de ayer y el de hoy, desde madrugada, cinco buques enemigos han intentado desembarco, protegidos por su artillería, en varios puntos costa sotavento, habiendo sido en todos rechazados y obligados a reembarcarse por las tropas convenientemente situadas al efecto.

A falta de buques de guerra nuestros que se lo impidan, siguen sus movimientos a lo largo de la costa columnas de infantería y caballería, para combatirlos si intentan nuevos desembarcos.

Se han hecho dos prisioneros norteamericanos, teniendo por nuestra parte un oficial muerto y algunos soldados heridos. Es digno del mayor encomio comportamiento de las tropas, batándose contra barcos enemigos con cañones de grueso calibre.—Blanco.

Las operaciones.—En Pinar, en la Habana, en las Villas.—Varios encuentros.

HABANA (sin fecha. Recibido el 14, 9,52 m.).—Capitán general a ministro Guerra: Novedades de ayer:

En Pinar, fuerza de Canarias y guerrilla Bahía Honda batieron al enemigo, haciéndole un muerto y recogiendo cinco armas de fuego.

En la Habana, guerrilla Güira Melena batió al enemigo en Elejalde y Mercedes, haciéndole dos muertos; nosotros tuvimos un herido, cogiendo dos armas de fuego, y se acogieron a indulto cuatro insurrectos sin armas.

En las Villas, batallones Antequera y Bailén, con artillería, batieron a cabecillas Bravo y Lugones en Trinidad, haciéndole seis muertos y cogiendo cuatro armas de fuego. Fuerzas de Sancti Spiritus, en Tunien, hicieron tres muertos, cogiendo tres caballos y dos armas de fuego; nosotros un herido.

Batallón Sevilla, en Beatriz, hizo dos muertos y cogió 18 reses, cinco caballos, un arma de fuego y una blanca; nosotros un herido.

En Santiago de Cuba, tiroteado San Vicente.—Blanco.

El capitán del «Montserrat».

La prensa de la Habana, según telegramas de aquella capital, dedica grandes elogios y rinde tributo de admiración al capitán del «Montserrat», Sr. Deschamps, por su arrojo é intrepidez.

Ne le bastó realizar aquel viaje en que tomó el puerto de Cienfuegos burlando el bloqueo y la casa que la escuadra norteamericana le preparaba, sino que teniendo a la vista los barcos enemigos, ha salido de ese puerto, y a estas horas está ya fuera del alcance de los buques yanquis.

Pérdidas del enemigo.—Dificultades para la conquista de Cuba.

LONDRES 14.—Los despachos recibidos por la vía de Jamaica confirman que los yanquis en sus dos tentativas de desembarco tuvieron grandes y sensibles pérdidas delante de Cienfuegos.

La prensa inglesa reconoce que la con-

NOTA DEL DIA

COMO SIEMPRE

Aquel pobre soldado sarcástico y heroico es el alma y la médula de España.

Habia caído luchando en la mariguá; le curaban a escape, mal y de prisa, en medio del fragor de la batalla, sobre las ardientes matijas del campo salvaje; por poco que durara la cura cruenta y rápida, aún tuvo tiempo de recibir tres halagos, tendido en el suelo, indefenso, inerte; buscádm en el mundo un soldado que en tal situación no gima y se estremezca bajo el dolor que le persigue; bajo la muerte implacable, que ni aun agonizante le perdona; buscádm un hombre que a frente con burla subime su tortura, que pregunte al plomo que destroza su cuerpo espirante:

—Caballero, ¿se può vivir?—
—Hacia falta un Victor Hugo para poner de relieve ese sarcasmo épico; ¡qué vale lo de Cambronne al lado de eso! Y es la voz de España, porque ella es aquel héroe. ¡Amarla, amar a nuestra tierra es redimir! ¿Qué importa media docena de cañales que morirán ahogados por el aliento de grandesa de un pueblo sublime?

En ese pueblo, a quien Europa estima agonizante, contra el que se fraguan pactos de guerra y de muerte, con la fría premeditación del asesinado cobardo; en este pueblo o condenado por Salisbury, heredero de la crueldad, feina de aquella raza que guillotino a la Estuardo; amenazado por Chamberlain, abandonado por todos, hay y habrá siempre pobres soldados de heroísmo sarcástico y sublime, capaces de reírse de la muerte con la frase augusta y gigantesca:

—Caballeros, ¿se può vivir?—
—¿A ver quién es capaz de matarla mientras tenga esa voz y esa grandesa!

Dicen que ha salido de Puerto Rico un barco de guerra francés alamando a España. Lo inmortal se aclama y se admira a la fuerza.

La victoria está escrita y es imborrable: ¡aquel pobre soldado ha enseñado a un mundo egoísta lo que no sabía: lo ha enseñado a morir!

Flirt.

quista de Cuba dista mucho de ser tan como suponían los norteamericanos.

Los insurrectos rechazados.

LONDRES 14.—The Standard publica esta mañana un despacho de la Habana diciendo que los insurrectos cubanos intentaron apoderarse de los depósitos de aguas que surten a la Habana, pero que fueron rechazados por las fuerzas encargadas de la custodia de aquéllos.

DE PUERTO RICO

(TELEGRAMAS OFICIALES)

Ronda enemiga.

PUERTO RICO (recibido el 14 a las 9 de la mañana).—Capitán general a ministro Guerra: Algunos buques enemigos costean alejados a la vista de la plaza; desde amanecer de hoy, sólo uno.—Macías.

Después del combate.

PUERTO RICO 14 (5 mañana).—Escuadra enemiga destacada todo el día de ayer diferentes puntos isla, retiróse; algunas desgracias personales, ligeros desperfectos; a pesar vigoroso insistente fuego enemigo corta distancia, contestado siempre nuestras baterías; ejército, marina, voluntarios, población con entusiasmo admirable. Recibe de toda isla felicitaciones, ofrecimientos.—Macías.

Honor a España.

SAN JUAN DE PUERTO RICO.—Madrid 13.—Gobernador general a ministro de Ultramar: Ayer, después del bombardeo, salió buque de guerra francés *Amiral Rigault de Genouilly*; marinería en jarcias vitoreando España, marina, ejército.

En proyectil americano recogido se lee la inscripción *Tea Puerto Rico 1896*.—Macías.

DE FILIPINAS

Contra los yanquis.

Un despacho de Londres dice que, según noticias recibidas allí por la vía de Hong-Kong, un grupo de rebeldes tagalos ha acometido a los americanos que ocupan Cavite. Estos tuvieron necesidad de acogerse a los fuegos de sus barcos, no sin dejar en la huida algunos muertos.

Los rebeldes izaron la bandera española, derribando la americana. La mayor parte de ellos prefieren la dominación española con algunas reformas. Dado el espíritu del país, la ocupación de Filipinas es imposible para los Estados Unidos. La guerra sería larguísima y desastrosa para ellos.

Acerca del combate de Cavite.

En carta recibida en Madrid, un súbdito inglés, refiriéndose a noticias comunicadas desde Hong Kong sobre el combate naval de Cavite, hace calurosos elogios de la bravura de nuestros marinos. Dice que el contralmirante Montojo permaneció en el *Reina Cristina* hasta el crítico momento en que dicho crucero, deshecho y completamente acorillado, se iba a pique.

Agrega que nuestras bajas fueron 400; de éstas 140 en el *Reina Cristina*, 100 en el *Uloa* y el resto en los demás buques, y que el contralmirante Montojo resultó herido, noticia que sin tener el carácter oficial se ha sabido por diferentes conductos.

La tripulación del «Mindanao».

En un telegrama de Hong Kong recibido en las oficinas de la representación de la Compañía Transatlántica, referente al vapor

Isla de Mindanao, se dice por el primer maquinista de dicho buque, llegado á aquel punto, que el referido vapor quedó destruido durante el combate de Cavite; pero que, por fortuna, se salvó absolutamente toda la tripulación.

El «Isla de Panay»

Se han recibido noticias acerca del viaje del trasatlántico Isla de Panay.

Dicho buque salió de Manila con rumbo á la Península el mismo día en que los yanquis declararon oficialmente la guerra á España.

El Isla de Panay ha burlado la tenaz vigilancia de que seguramente fué objeto por parte de los buques del comodoro Dewey y arribó con toda felicidad á las costas españolas.

Dicho correo de Filipinas, que tras mucho pasaje, llegará al puerto de Barcelona del 17 al 18 del corriente.

Las potencias y las islas Filipinas.

Como contestación al artículo que el Times, de Londres, publicó hablando de la probable dominación de los Estados Unidos en Filipinas, dicho periódico ha publicado una nota de su corresponsal en París.

Mr. Blowitz, quien reflejando las impresiones que ha recogido de los más importantes políticos franceses, dice que ninguna nación podría admitir que Inglaterra ó la República de la Unión ejercieran soberanía sobre aquel Archipiélago, con lo cual demostrarían los Estados Unidos que no era una cuestión de carácter humanitario la que les había impulsado á declarar la guerra á España.

De sus conversaciones deduce el citado corresponsal que ninguna potencia más que España puede dominar en Filipinas, pues los reveses que el dominio de cualquier otra nación suscitaría entre Inglaterra y los Estados Unidos de una parte, y de otra Francia, Alemania, Austria y Rusia, suscitaría nuevas guerras entre las naciones á quienes esta cuestión afecta.

Lo único que Mr. Blowitz cree que podrá admitirse por las potencias es que los Estados Unidos retengan el Archipiélago filipino hasta la terminación de la guerra, imponiendo después á España la condición de implantar en aquellas islas un régimen autonómico, y, por consiguiente, de un espíritu de más amplia libertad del que hoy disfruta.

Lo que se dice de Montojo. Telegrafían de Hong Kong que se ha modificado la opinión favorable que había respecto al general Montojo, pues los españoles critican la defensa de Cavite y afirman que los yanquis estuvieron al alcance de las baterías, donde había artillería suficiente para defender á la escuadra yanqui si no hubiera estado tan mal manejada.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

Lo que se dice de Montojo. Telegrafían de Hong Kong que se ha modificado la opinión favorable que había respecto al general Montojo, pues los españoles critican la defensa de Cavite y afirman que los yanquis estuvieron al alcance de las baterías, donde había artillería suficiente para defender á la escuadra yanqui si no hubiera estado tan mal manejada.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

El general Anguita ordenó á Montojo que anclara frente á Manila, uniendo las fuerzas de la escuadra con las baterías de tierra, pero el segundo se opuso, alegando que su puesto era cerca de Cavite para defender el arsenal, añadiendo que á la escuadra le era imposible defender á Manila.

guido desembarcar una expedición cerca de Cabañas, después de sostener vivo combate con nuestras fuerzas.

Nuevos despachos vinieron á rectificar dicha noticia.

La referida expedición era la primera que había zarpado de la Florida con rumbo á Cuba, y estaba formada por dos compañías de tropas regulares, que conducían gran cantidad de armas y municiones.

Partieron con dirección á la costa de Pinar del Rio, entre Bahía Honda y Cabañas, en virtud de una combinación hecha por los jefes militares del ejército expedicionario y el cabecilla Núñez, quien aseguró que allí encontrarían á una numerosa partida que protegería desde tierra el desembarco.

Confando en el éxito salió el Gussic con su carga, incorporándose los cañoneros Wasp y Manning, encargados de la protección desde el mar.

En estas condiciones se acercó el Gussic á la costa en un punto cerca de Cabañas, y cuando se disponía á realizar sus alijos, se encontró con que en tierra, en vez de la partida insurrecta, había tropas españolas dispuestas á rechazar el desembarco.

Ya estaban en tierra algunos cuando nuestras fuerzas salieron de su emboscada, haciendo fuego nutrido sobre el enemigo.

Los cañoneros descargaron sobre la costa muchos proyectiles, demostrando que era resultado el propósito de desembarcar, pero fueron rechazados al fin, y reembarcando los que habían tocado tierra, se retiraron.

La escuadra española. NUEVA YORK 14.—Un despacho de Saint Pierre (Martinica), que publica El Herald, dice que la escuadra española ha salido de aquel puerto y continúa cruzando aquellas aguas.

Las bajas de los yanquis. CAYO HUESO 13.—En el ataque de Cienfuegos resultó muerto un marino americano, tres mortalmente heridos, tres menos graves y varios leves.

La escuadra volante.—Ataque á un faro. Dicen de Nueva York que la escuadra volante ha empezado ya á cumplir las órdenes de marchar en busca de Sampson.

Este abandonará las aguas de Puerto Rico inmediatamente.

Se teme que los buques españoles puedan sorprender y atacar al Oregon, el cual todavía no se ha incorporado á la escuadra.

Hace dos días se acercaron dos barcos yanquis á las costas de Cuba y dispararon contra el faro de Maya, destruyendo la habitación del oficial que manda el destacamento que guarnece aquel punto.

También tiraron sobre un grupo de obreros que trabajaban protegidos por guerrillas, resultando herido el oficial que mandaba éstas.

A Cuba.—Expectación. La escuadra al mando de Sampson, cumpliendo órdenes terminantes, navega ya con toda la rapidez que le permiten sus máquinas en dirección á Cuba.

La orden es que se anticipe á la escuadra española que manda el general Cervera.

Hay gran expectación, por considerarse como próximo un choque entre ambas escuadras.

DEL EXTRANJERO INGLATERRA

Consejos de los ingleses á los yanquis. LONDRES 14.—Algunos periódicos ingleses, comentando la llegada de la escuadra española á las aguas de las Antillas, dice que esto obligará á los norteamericanos á llevar á cabo sus operaciones con la mayor precaución.

Al mismo tiempo deberán aumentar las obras de protección de los puertos, pues la inmensa extensión de las costas de los Estados Unidos constituye el lado débil de dicha República.

Grecia, neutral. ATENAS 14.—El gobierno helénico ha dado un decreto declarando la neutralidad de Grecia con motivo de la guerra hispano-americana.

FRANCIA

La neutralidad francesa.—Lo del «Lafayette».

En los centros oficiales de París se niega rotundamente que las autoridades de la Martinica violaran las leyes de neutralidad en favor de España.

Afirmase que en cuantas medidas se han adoptado, el Gobierno se ha inspirado en la neutralidad más estricta.

Queriendo Francia demostrar la falsedad del supuesto desembarco hecho por el Lafayette en la Habana de artilleros franceses, municiones y víveres, el embajador francés en Washington ha presentado al secretario de Estado, Mr. Day, la correspondencia particular cambiada entre el cónsul francés en Washington, con cuya lectura se ha convenido Day de la corrección con que ha procedido Francia.

NOTICIAS VARIAS

Noticia falsa. En el ministerio de Marina se desmintió ayer rotundamente la noticia dada por algún periódico acerca del supuesto apresamiento del barco norteamericano Paris, llamado ahora Yale.

Crucero alemán. Telegrafían de Cádiz diciendo que en aquella ciudad se atribuye gran importancia al crucero alemán Obenboug, que ayer zarpó con rumbo á Lisboa.

Se ha dicho también que va á Gibraltar y que regresará á Cádiz.

Asegúrase que el cónsul alemán ha ofrecido á los súbditos allí residentes que podían ocupar dicho buque si las circunstancias lo exigiesen.

La prensa inglesa y la opinión. Dicen de Londres que se manifestó el divorcio entre una parte de la prensa y la mayoría de la opinión.

En general, el público acoge con entusiasmo cuantas noticias transmiten los co-

rresponsales como favorables á las armas españolas, por más que éstos tratan de quitar importancia á las victorias de España.

Las noticias de Puerto Rico y de los combates de Cárdenas y Cienfuegos han causado excelente impresión, creyéndose que la conquista (?) de las posesiones españolas por los yanquis son más difíciles de lo que ellos esperaban.

En cambio la prensa inglesa no oculta sus preferencias por los Estados Unidos, y aboga resueltamente por la alianza angioamericana.

Dice que la situación interior de España es gravísima, exagerando á propósito los sucesos ocurridos en las provincias por la cuestión de las subsistencias.

Comentan irónicamente el supuesto regreso de la escuadra española á Cádiz, diciendo que no es ese el modo de mantener las anteriores gallardías españolas.

Mac-Kinley disgustado. Mac-Kinley se halla profundamente disgustado porque considera como un acto de semi-hostilidad el que Francia, como erróneamente se supone, prestare auxilios en la Martinica á la escuadra española.

Los primeros convoyes de heridos.—Mal efecto en Cayo Hueso.—Temores.—Expedición á Filipinas.

Los corresponsales en Cayo Hueso hacen constar el mal efecto producido allí al arribar los primeros convoyes de heridos en los combates de Cárdenas y Cienfuegos.

«Todo el mundo—dice el Daily Chronicle—estaba aquí persuadido que la lucha con España se haría sin perder un sólo hombre. (1)»

El temor de que vaya una escuadra española en socorro de Manila hace perder el juicio á los patrióticos yanquis.

Los últimos extractos de la prensa neoyorkina, adelantados por telegrama á los periódicos de ésta, expresan la viva contrariedad producida en Washington por la próxima salida de esos refuerzos y amenazan á España con enviar varios buques que bombardeen los puertos de Cádiz y Barcelona.

Por efecto de la alarma causada, se ha dispuesto anticipar la salida del crucero Charleston del puerto de San Francisco y de los buques auxiliares que han de llevar á Filipinas los 5.000 hombres de refuerzo y abundante provisión de municiones.

Un telegrama del Daily Chronicle recibido hoy de San Francisco dice que la expedición citada zarpó de dicho puerto el día 11 del actual.

POR COMPAÑERISMO

A nuestros estimados colegas de Zaragoza La Derecha, que nos replica, y el Herald de Aragón, que cada día, debemos una satisfacción.

Si han creído que nuestro artículo envolvía tonos de censura ó siquiera dejos de acrimonia para ellos, tal no fué nuestra intención, y bien pueden dar crédito á quien por temeramiento no sabe ocultar sus odios ni reprimir sus simpatías.

El Herald, donde hay un periodista de nuestro predilecto cariño, calta; pero La Derecha, donde no tenemos el honor de amistad personal alguna, dice lo siguiente:

«Si algún remedio tuviera y ese remedio fuese la protesta, nosotros la hubiéramos empleado para evitar que la prensa de Zaragoza sufriese la previa censura.

Pero comprenda El Progreso de Madrid que su situación es mucho más ventajosa que la nuestra, y que no merecemos sus ataques por haber bajado la cabeza ante una disposición de la autoridad militar.»

Copia después parte de nuestro artículo, y añade:

«Díganos fueron, aunque no fueron libres, los republicanos que escribían sometidos á la previa censura antes de la revolución, y no callaron, por más que el lápiz rojo tachara sus escritos y no obstante sufrir las molestias de que pluma y cuartillas estuvieran bajo la autoridad del sable.

Si la ley no autoriza á los generales Moltó y Ochoando para establecer la previa censura, ¿qué hemos de hacer nosotros?»

Lo que había El Progreso; ni más ni menos. Lamentarlo mucho y agustar los efectos de una disposición superior, sin que se le consentiera poner en tela de juicio lo acordado.

A El Progreso no le tachan lo que escribe; á nosotros sí.

Puede El Progreso decir lo que le plazca; nosotros estamos sujetos á la previa censura.

Cuando ésta cese, además de reconocer de buen grado la caballerosidad y la cordialidad del digno capitán general de Aragón, La Derecha, aludida por El Progreso, como otro periódico local, tendrá buen cuidado de demostrar que no aceptan de buena grado la imposición de medidas extraordinarias, sino que las acata cuando éstas se ponen en práctica y cuando entiende que no han de ser eficaces las protestas.

Sépalos El Progreso; no es complacencia nuestra; es forzosa obligación la que nos impone silencio, mientras el colega usufructa de los beneficios de un derecho.

No haga el colega madrileño á dos periódicos zaragozanos el disfraz de inculparnos como poco viriles.

Toda la prensa de Zaragoza se viene á lo mandado, por la sencilla razón de que no puede hacer otra cosa.

Ni más ni menos.

Ahora bien, habremos de consignar que la previa censura se ejerce sólo sobre noticias de orden público, y éstas, si la prensa de Zaragoza no las puede insertar, en cambio las da á conocer la prensa de Madrid con todo género de detalles.

Nada tenemos que contestar, si la contestación ha de apreciarse como argumento en contra de lo expuesto por el colega.

Para como reflexión que se nos escapa, diremos que no podemos concepcionar ilustrado al general que desconoce la ley.

Pero si la comode y la atropella, entonces nos parece inmerecido el adjetivo que se le aplica el colega.

Ochoando debe saber que la ley de Orden público no autoriza en el caso presente la previa censura para la prensa.

«Lo sabe ó no lo sabe? Si lo sabe y vulnera la ley, es un déspota, y los déspotas no son caballeros.

Si le ignorara, la prensa misma ha debido enseñárselo.

Aquí no estamos en la manigua, ni son fáciles esas hazañas.

La Derecha creará lo que estime más conforme á sus juicios sobre cosas y personas.

Lo que El Progreso asegura es que si aquí ni allí ni en parte alguna toleraríamos humillaciones sin protesta ruda, enérgica, en la cara y en la frente.

Para algo existe la ley, y en punto á violentaría no cedéramos un palmo al capitán general más pintado.

Notemos entendemos así la dignidad.

Y estemos seguros de que así la entiende La Derecha.

Por eso la tenemos ambas manos en apretón afectuoso de fraternal compañerismo y amistad.

REVISIÓN DE PROCESO LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

Ha aquí el de la inspección facultativa hecha en el cuerpo de Francisco Gasa, uno de los martirizados de Montjuich, si bien de los que lo fueron menos, documento que el mismo interesado presentó al juez, que por exhorto del de Palacio de esta corte le tomó declaración en Barcelona.

«Don Juan Giné y Partagás, catedrático de Clínica Quirúrgica y decano de la Facultad de Medicina de Barcelona, y Don Ignacio Valentí Vico, catedrático de Medicina legal y Toxicología en la misma Facultad.

Certificamos que el día catorce del corriente mes, á las cuatro de la tarde, á instancia de D. Francisco Gasa y Armada, carpintero y vecino de esta ciudad, nos constituimos en junta facultativa con el objeto de formar concepto y consignar por escrito nuestra opinión personal relativa á ciertas lesiones y vestigios de otras que el referido Sr. Gasa presenta en distintos puntos de su cuerpo, en relaciones de comprobación ciertas sucesos de que el expresado sujeto dió cuenta circunstanciada, y que más adelante se relatará sumariamente.

Previo detenido examen, emitimos el siguiente Dictamen razonado.

D. Francisco Gasa y Armada es un hombre de treinta y nueve años, de estatura más bien alta que baja, constitución robusta y temperamento neuro-bilioso.

Las lesiones anatómicas y vestigios de otras que en su cuerpo se observan se hallan: En los dos antebrazos.

En las uñas de los dedos gordos de los pies.

En la región inguinal derecha.

En la fía dentaria superior.

En los antebrazos.—En la unión del tercio medio con el inferior del antebrazo izquierdo, en su cara posterior, externa é interna, se ven cinco manchas cicatriciales de cinco, 15, 20 y 30 milímetros, algunas de ellas muy perceptibles, mientras que otras se hacían más notables mediante suaves presiones.

En el otro antebrazo, y en las caras homónimas, se ven asimismo cinco manchas cicatriciales de tres á cinco milímetros de extensión, siendo muy extensa la que ocupa casi todo el relieve correspondiente á la cabeza del codo.

Dichas manchas son planas, sin formar hoyo ni depresiones, y no tienen contornos otras manchas hiperematosas, ó sea de color rojo, como sucedería si aquéllas fuesen de vitígio.

Apreciado el significado clínico de estas manchas, resulta: que no pueden ser debidas á una erupción exzematosa, pues el exzema no deja lesiones maculosas, ni tampoco pueden atribuirse al impéigo, porque éste no va seguido de manchas; no pueden referirse al pénfigo, pues las ampollas de éste ó no dejan mancha, ó la producen pigmentaria-morena; no pueden ser resultado del eczema, pues los granos purulentes, si bien van seguidos de manchas blancas, éstas se hallan en depresiones de la piel, como las que resultan de los granos de la viruela, ni, por último, pueden suponerse eczematosa, pues las manchas blancas de éste se acompañan de otras hiperematosas, ó morenas, de color rojo.

De donde se deduce que, no pudiendo las referidas manchas cicatriciales resultar de dermatosis espontáneas, debieron ser el resultado de lesiones traumáticas heridas.

Estas heridas no pudieron ser hechas por instrumentos cortantes, pues, en lugar de manchas discoidales, hubiera habido cicatrices lineales; ni por instrumentos punzantes, pues las punturas curan sin dejar cicatriz ó ésta se presenta hundida en las partes blandas; ni pudieron resultar de quemaduras, pues ó no serían blancas las cicatrices ó si lo fueran presentarían desigualdades ó arrugas y no serían planas y lisas.

Indudablemente las heridas que precedieron á las actuales manchas cicatriciales fueron producidas por compresión duradera y desgarró, operados por un cuerpo formado de muchas piezas cilíndricas ó esféricas de diversas ligasas, pétreas ó metálicas que comprimió fuertemente los tejidos, destruyendo la epidermis y el tarmis hasta el cuerpo mucoso de Malpighio, sitio donde se forma el pigmento cutáneo, el cual no ha podido reproducirse precisamente porque fué destruida la parte del dermis en que se origina (é ahí que sean blancas las cicatrices tegumentarias en los negros).

Si la destrucción dérmica hubiera alcanzado á todo el espesor de la piel, las manchas blancas, en vez de planas y superficiales, serían depresivas, esto es, formarían pequeños hoyos, como las cicatrices que se ven en el rostro de los picados de viruela.

El Sr. Gasa dijo que estas cicatrices fueron consecuencia de heridas que le causaron las esposas ó manillas articuladas y olivares, con las que fuertemente le maniataron.

Nosotros opinamos que, en efecto, pudieron ser hechas con uno de est s instrumentos ó con otro de forma y dureza parecida, y que obró continuado por largo tiempo y además desgarrando el dermis en las regiones mencionadas.

En la mano izquierda.—Al nivel del segundo y tercer metacarpianos se presenta una mancha cicatricial, muy poco manifiesta; que tiene todos los caracteres que hemos señalado á las que se observan en los antebrazos, lo cual prueba que se debe á la misma causa que originó aquéllas.

En la cara dorsal de las segundas falanges de los dedos índice y medio se ven dos manchas oblongas de un tinte blanco amarillento, bastante irregulares.

Tratando de apreciar su origen se colige que formáronse á consecuencia de la ruptura de ampollas ó flictemas, causadas por éxtasis de la sangre venosa, producido por la compresión prolongada que ejercieron las esposas aplicadas á los antebrazos. No podría encontrarse explicación más plausible del origen de estas manchas en los dedos.

En las uñas de los dedos gordos de los pies.—En el dedo gordo del pie derecho se ve una uña completamente desarrollada, pero que ostenta muestra evidente de su juventud, ó reciente formación; es pruba de esto una lámina delgada ó película epidérmica que recubre el tercio posterior de la uña, la cual lámina falta totalmente en los restantes de esta uña, y de ella no se observa más que un vestigio lineal en la extremidad posterior ó próxima á la raíz del dedo gordo del otro pie.

Esta lámina epidérmica, llamada para-onyx, se observa en todas las uñas, y especialmente en las del dedo gordo, al principio de su formación, y desaparece gradualmente por el desgaste ordinario. La presencia de esta película acusa, pues, la reciente formación (juventud) de la uña.

El interesado dijo que después de haber sido sometido á agresiones dolorosísimas que le hicieron perder el conocimiento, echó de ver que tenía ensangrentados ambos dedos gordos y que la uña del izquierdo se le puso negra (equimosis sub-ungueal), mientras que la del derecho se le cayó algunos días después, al paso que aquélla recobró su color normal (reabsorción del equimosis).

Mostráronse Gasa la uña que se le había desprendido, la cual conserva una envuelta en un papel. Esta, en efecto, tenía todos los caracteres de la del dedo gordo derecho y la misma configuración y dimensiones que la actual y de reciente origen, aun cuando faltando en aquella la película epidérmica superficial ó para-onyx, de que hemos hablado en relación con la nueva uña que hoy se ve.

Un rudimento lineal del para-onyx se ve en la uña del dedo gordo del pie izquierdo, y es

lógico opinar que esta lámina se formó á consecuencia del traumatismo que ocasionó el equimosis sub-ungueal de que queda hecho mérito.

De estos hechos anatómicos se colige: que hubo avulsión, arrancamiento ó desprendimiento de la uña del dedo gordo derecho, seguido de restauración de ésta, la cual conserva indudables muestras de su reciente formación.

En las regiones genital é inguinal.—A continuación procedimos al examen de la región inguinal derecha, que el interesado llevaba protegida por un brusguero herniario.

Refirió el sujeto que había sido sometido á una maniobra muy violenta, por la cual se cogió por los testículos, retorciéndolos, experimentando por este acto dolores tan intensos que le sobrevino un desmayo, y perdió totalmente el sentido.

No se ve en los órganos genitales indicio alguno traumático, aunque si en la ingle derecha existe un tumor que tiene todos los caracteres de una hernia inguinal «blanca y completa en el estado de bubeonocoe, pues atravesado el anillo externo, no alcanza el tumor al fondo de la bolsa escrotal.

Esta hernia es perfectamente reducible, y presenta al tacto y al oído los síntomas

EL PROGRESO DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, Ptas., Cts. Rows include Madrid, Provincias, Antillas, Demás países, España.

ADMINISTRADOR DON JOSÉ DE PALMA OFICINAS 51—MONTERA—51 TELEFONO 42. APARTADO 126

VIDA MILITAR

Servicio de la plaza para hoy. Parada: Covadonga y Zaragoza. Jefe de parada: Señor coronel de la Princesa, D. Francisco Jaqueto.

Visita de hospital: Lusitania, segundo capitán. Reconocimiento de provisiones: Pavía, segundo capitán.

Ha sido nombrado segundo jefe de la Academia de Artillería el teniente coronel de dicho cuerpo D. Francisco Zaragoza.

Después de cuatro días de ejercicios ha regresado a Toledo, del campamento de los Aljars, el batallón de alumnos de la Escuela Militar.

Ha sido destinado a la plantilla del ministerio de la Guerra el teniente coronel de artillería D. José de la Lombana.

Han llegado a San Sebastián 40 oficiales de la Escuela superior de Guerra, que van a ejercitarse en estudios teórico-prácticos en los fuertes de la frontera.

BOLSA

Table titled 'COTIZACIÓN COMPARADA' showing 'FONDOS PÚBLICOS' with columns for 'ÚLTIMO PRECIO', 'DEL 13', 'DEL 14', and 'VARIACIÓN'.

(TELEGRAMA DE T. BENARD) Día 14 (3,17 tarde).—4 por 100 exterior, 33-93.—5 por 100 francés, 102-72.—5 por 100 italiano, 91-25.—3 por 100 turco, 21-45.—3 por 100 portugués, 17-55.—Robinson, 205.—5 por 100 Baer, 90-00.—Ferreira, 618 00.—Goldfield, 108-00.—Transvaal, C. L., 33-00.—Durban, R. D., 88 00.—4 por 100 argentino, 56 00.—East-Rand, 112.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 14.—Exterior español, apertura: 34,00. CARTEL ANUNCIADOR FUNCIONES PARA HOY Zarzuela.—A las 8 1/2.—El señor Joaquín. —Añhay patria, Veremundo.—Cartamen nacional (reformado).—Concierto y baile andaluz.—La buena sombra.—Las Coqueñaras.

LA SALUD DE LOS NIÑOS

EMULSIÓN ESPINAR

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL

Trenta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y sus preparatorios; no puede producir los peligrosos resultados de otros pectorales; eficaz contra las afecciones del pecho, como catarras, asma, bronquitis, enfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea.

EL ALUMBRADO MODERNO A DOMICILIO POR EL GAS ACETYLENO DEPÓSITO DE CARBURO DE CALCIO Comparaciones y demostraciones de este alumbrado, en la fábrica del representante. ALBERTO LAURIN, constructor mecánico en LEÓN

A. VALLEJO ALCALÁ 17

INVALIBLES MEDICAMENTOS DEL DR. KOCH, DE MADRID

CURA SEGRETA EN DOS DIAS PURGACIONES CAPSULAS KOCH, 8 pesetas caja.—Llagas, chaneros, erupciones, verrugas, PÓMADA KOCH, 3 pesetas pomada. Mal de orina, SALS KOCH, 7 pesetas frasco.—Impotencia, debilidad genital, esterilidad, TONICO KOCH, 9 pesetas.—Para depurar la sangre de toda clase de humores, DEPURATIVO KOCH, 10 pesetas caja.—Consulta gratis diaria de 10 a 4, y por carta los de fuera, dirigidos a GABINETE MEDICO AMERICANO ALCALÁ, 22, 1.º, MADRID (AL LABO DE LAS GALATRAS)

COMPANIA COLONIAL LOS MEJORES CAFES CHOCOLATES SUPERIORES 50 MEDALLAS DE PREMIO Mayor, 18.—MADRID.—Montera, 5

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENNORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos. 35 años de éxito creciente. Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada. BORRELL HERMANOS Puerta del Sol, 5, Madrid. Asalto, 5, Barcelona.

Anuncios, reclamos y noticias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE SEMANARIO diríjanse al administrador del mismo D. JOSÉ DE PALMA Y RICO

Elisir anís RUIZ ZORRILLA MARCA DEPOSITADA B. L. Domeco y Compañía OCHO MEDALLAS DE ORO y plata en varias exposiciones. Onzate diplomas de honor. Medalla de oro y plata en las exposiciones de Tolosa y Burdeos, año 1886. 7, LIMÓN, 7 Santander. 8, BARQUILLO 8.

No me cabe resistir esta separación—añadió—, y estaba esperanzado de ver este sitio, ya más realizado en adelante. —Con la voluntad del Señor—le contestaba— volveremos mañana para permanecer ya de asiento día y noche. Salen del jardín el visir y el príncipe para dirigirse a su morada, y en el camino pregunta éste al visir: —¿Cuál es vuestra mira, visir mío, con el restablecimiento de ese castillo? —Tengo en mi imaginación—le contesta—, cierto proyecto, cuyos resultados tocaréis a su tiempo, y con el cual afianzaremos nuestro bienestar. A la madrugada del día siguiente va el visir en busca de los alarifes y blanqueadores, y encargándoles que se esmeren todo lo posible, dice al arquitecto: —Hermosadme todo lo mejor que se pueda este castillo, y no reparéis en ninguna cosa. Así lo hicieron, y después de pagárselo largamente, envió a buscar pintores, y les dice: —Os necesito en este punto, y así oíd mi disposición: Sabed, que un día vine a quedarme dormido en este jardín, y vi en sueños un cazador tendiendo su red, y derramando alrededor de ella trigo. Había allí inmediata una calandria con su macho; cae ésta a poco rato en la red y huye la bandada; vuelve luego la hembra y empieza a picotear la red con tanto ahínco donde estaba enredado el pobre pascoso, que logra libertarlo, y se marchan juntos. El pajarero, que se había quedado dormido, despierta, ve la red rota, y vuelve a componerla y a desparramar trigo. Acude otra vez la bandada y va picando el grano, hasta que la hembra cae en el lazo. Al ver esto la bandada, huye con el macho, y entre tanto, el cazador, ya despierto, coge la hembra y la mata. Queriendo acudir el macho, sobreviene un águila, lo destroza y le chupa la sangre. Quiero, pues, que me retratéis en las paredes al vivo todas las figuras con el asunto de mi sueño, con el águila que llega al fin y acaba con el macho de la calandria. Cumplid todo mi deseo, y sin ajuste alguno quedaréis colmadamente pagados. —Señor—le contestan—, vos veréis nuestro trabajo y juzgaréis de él cuando se haya concluido, esperando que quedaréis satisfecho.

Provéense de todos sus utensilios y colores, pintan todo el castillo por dentro y por fuera y retratan en el centro cuanto el visir les había ido refiriendo; queda éste muy satisfecho con tan acertado desempeño y paga riquísimamente a los artistas. Llega después el príncipe para ir viendo cuanto había ideado y dispuesto el visir, retratando al vivo el sueño de la princesa con la red, el pajarero y las aves, el macho cogido y rescatado por la hembra, y luego cómo cayó la hembra, y acudiendo con afán el macho, lo afianza y destroza una águila con sus garras, quedándose extático y fuera de sí de asombro. Calló Scheherazada por ser ya de día, y continuó así en la noche inmediata. ROCHE COCCOX —Enagelado de gozo el príncipe al contemplar estas pinturas, corre presuroso al visir, y le dice: —Querido visir, acabo de ver una cosa asombrosa, y si se pudiese de bulto a la vista, serviría de lección para quien ame. —¿Y qué es ello, señor? —Te referí el sueño de la princesa—le contesta—, causa del aborrecimiento que profesa a los hombres todos, y ahora lo acabo de ver en vivísima pintura, como un traslado de la realidad, con algún aditamento que no presencié la princesa, pues si lo viera, ya sería nuestra la victoria. —¿Y cuál es? —El regreso del macho en busca y salvamento de la hembra, y en aquel momento se arroja una águila sobre él y lo destroza. Así la princesa no se desengañará de que el cuidado machito volvió en demanda de su hembra; pero que siendo presa del águila no pudo llegar a salvarla. —¿Vive Dios—replica el visir sonriéndose—, que todo es muy maravilloso! Pero os voy a explicar todo esto. Me habéis preguntado antes cuál era mi intento con hacer mejoras en este castillo, y yo os he contestado: Luego lo vais a ver con la voluntad del Señor. Pues bien, yo mismo he sido quien mandé hacer esta pintura, encargando a los maestros que retratasen al pájaro entre las garras del águila, para que la princesa llegue a verlo, disculpe al macho, y deje ya de aborrecer a los hombres.

Al oír esto sus doncellas, se levantan besan la tierra y le suplican que la vuelva a su gracia, añadiendo: —Señora, perdonadla, sed graciable con ella, y permitidle que nos acompañe. —Ese mismo era mi intento—les contesta la princesa—antes que me lo propusierais.

¿Quién de vosotras va en su busca, pues la tendré preparado un lindísimo vestido? Se adelantan dos esclavas, Balida y Alina, que eran las más agraciadas y de mayor privanza con la princesa, y le dicen: —Nosotras iremos y prometemos traerla. —La princesa les da permiso, y corren apresuradamente en busca de la anciana, su aya; llaman a la puerta y sale ésta a abrirlas; las conoce al punto, las agasaja cariñosamente, y éstas la enteran de la privanza que aún goza con la princesa, y añaden: —Respetable anciana, ya estás perdonada por la princesa, quien se arrepiente en el alma de lo ocurrido, acordándose mucho de la educación y del cariño entrañable que te debe. Por tanto, nos manda que te tratemos honoríficamente, y desde luego te regala un vestido primoroso, con el cual quiere condecorarte. —No cabe tal—prorrumpen las ancianas—, y antes apurarla el cáliz de la muerte. —¿Cómo puedo volver ante la misma que me atropelló tan desafortunadamente a la presencia de amigos y enemigos, que me bañó toda en sangre y casi vine a fenecer, arretrándome por los pies como un perro hasta fuera del palacio? Vive Dios que no volviera a servirle, aunque me hundiese la plata y el oro por los ojos. —¡Ay, abuela nuestra!—le responden—, eso te hace poquísimo favor, pues venimos con este empeño, y les hemos prometido que vendrías con nosotras; qué fue del miramiento a que te somos acreedoras? hazte cargo de quién viene a buscarte, y no nos dejes quedar mal con la princesa. —Me consta por cierto—replicó—que si la princesa no intentase honrarme hasta lo sumo, no enviara por mensajeras a semejantes personas; pero desairadísimo papel tendría yo que representar entre las sirvientas y esclavas, puesto que siendo antes la primera en distinciones, ahora estuve espiroando de congoja sin hacer mas que prorrumpir en alaridos. —Oye mi consejo—le replicó un esclavo—, y sabe lo que dice el refrán: «besa la mano que no puedes morder». Recapacita que la princesa es joven y acalorada, y que si la desairas, enviará otro mensaje para llevarte a viva fuerza, y aun acabar contigo, como que está en su mano; y en volviendo allá con el recado de que te niegas a seguirnos, de tí Conque vamos allá desde ahora y sin mas dilaciones.

—¿Qué es eso, señora? —le preguntó el visir, cuando como se ha verificado esto no hay mas que contestarle que habéis querido hacer este gasto para que os redunde en mayor beneficio. —Y todo es obra de vuestra grandeza—contestó el anciano—; sin embargo, seréis complacido en todo, pues diré lo que me mandáis. Desde aquel día no desampara ya el príncipe aquel sitio, regalando continuamente al celador, y estando en compañía de él a todas horas. Entretanto, la princesa, desde que había cesado la correspondencia con el príncipe, había concebido que se habría ido de la ciudad, y satisfecha sobre este particular, vivía holgada y placenteramente, cuando un día el rey su padre le envió un cestito tapado, lo abre, y se encuentra que está lleno de exquisitas frutas, y acordándose de su jardín, pregunta a su esclava: —¿Estará ya sazónada la fruta enteramente? —Sí, por cierto—le contesta—, y así nos mandase disponer el paseo por el jardín; ¿os acomoda, señora? —Sí—le contesta—, como que todos los años doy ese paseo al matizarse y revestirse la naturaleza para helgarnos con todo desahogo. Pero echáremos de menos a la abuela, tan apalada y excluida de casa; bien sabe Dios que lo siento, y me arrepiento en el alma de aquel atropellamiento, pues no deja de ser una gran desgracia, y la ira fue la causadora de tamaña tropelía. Al oír esto sus doncellas, se levantan besan la tierra y le suplican que la vuelva a su gracia, añadiendo: —Señora, perdonadla, sed graciable con ella, y permitidle que nos acompañe. —Ese mismo era mi intento—les contesta la princesa—antes que me lo propusierais.